



Año III || Sevilla 21 de Octubre de 1894 || Núm. 29

ANTONIO DABÓ

Este simpático diestro nació en Madrid, y desde que terminó la instrucción primaria dedicóse al oficio de carpintero-ebanista, en cuyo arte llegó á tener un acreditadísimo taller.

Desde muy niño demostró afición por los toros, y la derruida plaza de los Campos Elíseos sirvió de escenario á sus primeros pasos en la tauromaquia, en la época en que Mazzantini hacía su aprendizaje.

Después de trabajar en diferentes becerradas de convite en dicha plaza y en la del Puente de Vallecas, tomó parte en la corrida celebrada en el mes de Febrero de 1885 á beneficio de los desastres de Andalucía y en la que estoqueó con gran acierto dos toretes.

Decidido á continuar en la peligrosa profesión de torero, fué ajustado para la corrida de inauguración de la plaza de Pastrana el 5 de Junio de 1885, festividad del Corpus.

En ella mató con aplausos tres toros de la ganadería de don Donato Palomino, y al disponerse á concluir con el cuarto, fué encajado y derribado, produciéndole entre otras lesiones de menor importancia, una luxación en un pie de carácter tan grave, que no se vió repuesto de ella sino al cabo de seis meses.

Después de haber actuado como espada en diversas poblaciones de importancia, el 6 de Febrero de 1887 mató en Madrid alternando con el *Ecijano* y concluyendo con los dos toros que le tocaron de dos estocadas.

De veinte pasan las cogidas más ó menos graves en el ejercicio de su profesión. De ellas las principales son las siguientes: Un puntazo en una rodilla

en la plaza de Vitoria; otro en una mano en la de Nimes; una cornada en la pierna izquierda y un varetazo en la cara en la de Daimiel; un varetazo en Plasencia, donde apesar del percance mató en las dos corridas ocho toros de ocho estocadas; un puntazo en la mejilla sufrido en Alicante el 3 de Agosto de 1893, al entrar á matar en una corrida en que alternaba con *Maera*; una cornada en un sobaco y un varetazo grande en Yecla, y otro puntazo en un muslo con lesiones de consideración también en una mejilla en Castellón de la Plana.

De sus condiciones como torero poco podemos decir, por la circunstancia de haber podido apreciar su trabajo contadísimas veces, y esto hace ya tiempo. La impresión que nos dejó es que contaba con la primera materia que es el valor, y una condición importante, que es la seriedad.

Por aquellos días toreando le faltaba mucho que aprender y más se distinguió por la valentía y seguridad con que entraba á matar, que no por sus primores manejando la muleta y el capote.

Espacio ha tenido de perfeccionarse, y según nuestras noticias no ha perdido el tiempo, sin

que por ello, ni por los percances sufridos, haya amenguado nada el arrojo que siempre ha sido en él la nota dominante.



LOS TOROS DE MUERTE

PROHIBIDOS EN FRANCIA

El decreto del Gabinete Dupuy prohibiendo se maten las reses en las plazas taurinas de Francia ha levantado gran polvareda en los departamentos del Mediodía, donde tan arraigada está ya la afición al espectáculo favorito de los españoles.

El asunto de la prohibición promovido por el ridículo *sentimentalismo* de la Sociedad protectora de animales, ha originado serias protestas, imponentes *meetings* y entusiastas manifestaciones para combatir las disposiciones de aquel gobierno, que según nuestros simpáticos vecinos, contienen un ataque á la libertad y un grave perjuicio para los intereses del comercio de las poblaciones meridionales.

La prensa política igual que la taurina publica enérgicos artículos, siendo de los más notables por la doble intención con que está escrito, el que inserta en su último número *Le Touro Franco-Espagnol* y del cual hacemos una ligera traducción para que lo conozcan nuestros lectores:

«LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

«Los pueblos que trabajan no necesitan que el gobierno los divierta, sino que los dejen divertirse.»

JOVELLANOS.

La inicua sentencia que hace largo tiempo veíamos suspendida sobre nuestras cabezas como una espada de Dámocles, pero que, por lo injusta, nunca creímos pudiese llegar, ha sido al fin decretada.

¡Ya es un hecho! En nombre de la libertad se priva á doce departamentos del placer que les es más querido. En nombre de la igualdad se decreta que los parisienses se diviertan á su gusto, gocen bajo el punto de vista comercial de todas las ventajas que proporcionan las grandes reuniones, en tanto que los Meridionales están privados de toda distracción, primero, de todo apoyo para su comercio tan experimentado, después. En nombre de la fraternidad se desprecian las aspiraciones y los deseos de una cuarta parte de Francia, y grita París: «Yo primero, yo sobre todo. Poco importa el resto del País.»

Aficionados, no consintamos que con nosotros se juegue. Organicemos comités y reuniones, coloquemos á los poderes públicos en la necesidad de trabajar, y que nuestras reivindicaciones se eleven potentes hasta ese ministro en otro tiempo tan tolerante, hoy tan brutalmente tiránico, quien no teniendo ánimo para sostener su opinión, se desdice tan bruscamente por miedo de perder una cartera que se desliza ya de entre sus manos.—LA REDACCIÓN.»

LA AGITACIÓN EN NIMES

Desde que se supo en la ciudad de un modo

imprevisto y sin la menor advertencia la orden del gobierno suspendiendo las corridas de toros de muerte, la estupefacción fué grande, al descontento público se hizo general y era tal la agitación entre los aficionados que se aguardaba de un momento á otro la señal para manifestarse de un modo imponente.

La prensa, comprendiendo su deber en tan anormales circunstancias, sin distinción de opiniones, unióse para pedir á las autoridades que, aun á costa de sus cargos, obrasen con energía en defensa de los intereses de sus administrados.

Los aficionados por su parte estaban impacientes por manifestar su descontento, expresar sus deseos y ayudar á organizar la resistencia.

Con tal motivo el Municipio de Nimes se reunió á las nueve y cuarto de la noche del viernes 28 del pasado, asistiendo á la sesión un numeroso público. Al entrar en la sala fué aclamado M. Fayot, alcalde de la ciudad, prorumpiendo la concurrencia en gritos de «¡Dimisión!» «¡A la Prefectura cuando salgamos de aquí!»

El Municipio votó por unanimidad una proposición demandando al ministro del Interior que en el caso de mantenerse tales medidas prohibitivas, se haga una excepción en favor de la ciudad de Nimes y en particular que la última corrida de la temporada que debia celebrarse el 30 de Septiembre, se traslade á uno de los domingos de Octubre.

Los considerandos muy extensos y sobrados de lógica fueron interrumpidos en varias ocasiones por calurosos aplausos.

En dicho documento se hace una bella apología de la fiesta taurina y se combaten otros espectáculos con sobrado acierto, y en él se declara que la ley Grammont es inaplicable á las corridas de toros porque estos animales viven en estado salvaje y la publicidad prevista por la ley no existe porque el espectáculo se verifica en un local cerrado.

El público que esperaba el acuerdo de que tal petición fuese llevada á París por el Alcalde y una comisión de cinco ó seis individuos del Municipio, al enterarse de que iba á ser enviada simplemente al ministro, manifestaron su descontento á los gritos de «¡Dimisión!».

La sesión fué suspendida y evacuada la sala. Una multitud compuesta de miles de personas se dirigió entonces á la Prefectura cantando la famosa marcha de *Carmen* «*Toreador en garde*» y gritando á «¡A dimitir!» «¡Que se maten los toros!» «¡Guerrita ministro del Interior!»

«*Le Cyclophile du Gard*», centro de los aficionados, izó la bandera española, que fué aclamada con entusiasmo por los manifestantes, los cuales se dirigieron á la Prefectura, al domicilio de M. Ronzier-Joly, secretario general, y á los de otras autoridades volviendo á la Alcaldía, donde aclamaron á F. Fayot.

¿Qué opina usted?

ACERCA DE LA RETIRADA

DEL DIESTRO GUERRITA?

¡Qué se ha de retirar!

Guerrita es una razón social que se dedica al agio. Su mercantilismo le lleva á la cabeza del toro como pudo haberle llevado al claustro una decidida vocación religiosa... Lo mismo ha podido ser fraile que matador de toros; sólo que esta profesión da más que aquella. En la muleta del Guerra dejan verse más que las filigranas del arte taurino los dobles de los billetes de Banco. En resumen: *Guerrita* no se retira del toreo porque es ambicioso, no de gloria, de dinero. ¡Que Dios le conserve la vista para los próximos golletazos!

EL TIO PACO

(Director de *La Divisa*)

Valladolid.

A minha opinião

Afael tu tão famosissima estrella
 V illuminar a arte, linda e bella,
 F ugir assim queres aos triumphos teus?
 V rrepende-te, homem immortal
 E repara que da Tauromachia es Deus
 T indo e nobre em seu bello pedestal.

G enio como o teu e do artista o coraço
 U rgulha um povo de quem tu és irmão!
 E queres, pensas a tua arte abandonar,
 R etirares-te quando o ficar tens por dever,
 R evela covardia, o medo ao tourear
 V brange um crime, é este o meu parecer!

G uerra assidua, todos te declaram pois
 U fanos lutando para te possuir!
 E se os miuras se tornassem mansos bois,
 R eafael! ateimarias em queres partir?
 R esponde sincero a uma pergunta assim,
 I ras pouco valem! Londa teu peito.
 U na resolução irá do mundo ao fim
 V trocar a Tróga vil, pelo Respeito!

EDUARDO AGUILAR
 Director de *A Tourada*

Lisboa.



El Toreo, Gran Diccionario Tauromáquico, etc., etc., por J. Sánchez de Neira. Madrid: Imprenta y librería de Miguel Guijarro, editor. Preciados 5, 1879. Dos tomos en 4.º, papel común: el primero 512 páginas y el se-

gundo 635: láminas grabadas en madera de Perea, representando suertes de toros y retratos de lidiadores antiguos y modernos.

Este libro uno de los mejores y quizá el más completo de los escritos hasta el día sobre materias taurinas. El autor es un inteligentísimo aficionado que toma bastante en serio la lidia de reses y que sabe escribir con rara imparcialidad acerca de toros y toreros. En el primer tomo de la obra se encuentra la biografía de *Pepe-Ilo*, que ocupa de la página 235 á la 244. De ella sólo diré que tiene equivocada la fecha y el lugar del nacimiento de José Delgado, y que la muerte de éste también, como en otros autores está tomada de la *Carta* de Tijera. Por lo demás, el juicio que emite sobre *Pepe-Ilo* me parece de los más acertados.

Montes y Pepe-Hillo, primera entrevista en el otro mundo, diálogo acerca de las funciones de toros, por don A. García Tejero. Madrid, Imprenta de los Sres. Santa Coloma y Peña, impresores del Ministerio de Comercio etc., 1851. Un volumen en 8.º mayor, papel común, 64 páginas.

Este libro dedicado al matador de toros Julián Casas *el Salamanquino*, lleva al final una biografía de este diestro. Está escrito en forma de diálogo entre los dos famosos diestros mencionados, diálogo que no da detalle alguno sobre la vida de ambos y es sólo un juicio sobre los toreros y la lidia de reses.

Historia de Pepe Ilo el torero, su vida y la de su esposa María de los Dolores ò del Pópulo Salado: con algunos datos además del célebre D. Ramón de la Cruz, el sainetero amigo de *Pepe-Ilo*. Madrid, 1881. Depósito de estampas y aleluyas, Tabernillas 2. Un pliego en 4.º: á la cabeza una viñeta con un busto que pretende ser el de Delgado.

Contiene este papel un romance de poquísimo mérito y cuyo contenido no responde ciertamente á lo amplio del título. Carmena y Millán cita este romancillo sin emitir juicio sobre él y sin apuntar la fecha de impresión. Para que se juzgue de su mérito copiaré del ejemplar que tengo á la vista estos cuantos versos que describen la muerte del torero:

«... Remembrando el negro toro
 lanzaba montes de arena
 á su espalda y embestia
 siempre con mayor fiereza;
 mas el diestro con el trapo
 ò llámese la muleta
 sus envites esquivaba
 y burlaba su *altiveza*.

Mas qué puede el hombre solo
 cuando la suerte lo ordena
 contra el contrario destino
 si esta su suerte *decreta*.
 Nada puede por desgracia,
 nada, lectores, le resta.
 Al valiente *Pepe-Ilo*
 no le vale su destreza
 y al cabo el ardiente cuerno
 del bicho feroz le espera.
 En la boca del estómago
 recibe herida tremenda
 y es levantado por alto
 y el toro le campanea.
 Gritos de horror y de espanto
 en toda la plaza suenan
 en tanto que el bravo toro
 lanza al diestro y lo *revienta* (sic)
 fracturándole la espalda
 y quebrándole las piernas, etc. etc.

Memorias de la España de Pan y Toros, por Julio Nombela. Madrid, 1871. Forman esta obra dos tomos en 4.º, adornados con ocho láminas grabadas en madera. de escaso mérito. El autor se propuso trazar una novela de costumbres del siglo pasado y principios del actual hasta el regreso de Fernando VII de Valencay, procurando presentar al lector escenas dramáticas y pintorescas, aunque muy lejos de la verdad. El tipo de *Pepe-Ilo* aparece adulterado y muy distinto seguramente de como fué en

la realidad, y en cuanto á los demás personajes que figuran en los otros, dice que están presentados como el protagonista.

Las corridas de toros, su origen, sus progresos y vicisitudes, por D. F. S. de A. Madrid; Imprenta y litografía de González, Silva 12, 1873. Un volumen en 8.º menor, 285 páginas, papel común: 10 láminas firmadas por Perea.

Esta obrita está dividida en diez periodos históricos que contienen una ligera reseña de los progresos y vicisitudes de la lidia de reses y unos apuntes biográficos de casi todos los lidiadores, desde los que se distinguieron á principios del siglo XVIII. Ocupa la biografía de *Pepe-Ilo* desde la página 119 á la 123 y está equivocada en muchos puntos, como la fecha de nacimiento de Delgado y la de la publicación de su «Tauromaquia», etc., etc.

(Continuará).

MANUEL CHAVES.

• Dos Toreros distintos •

Y UN

SOLO GUERRITA VERDADERO

A mi estimado amigo y compañero Antonio Galiana (Tabardillo).—Barcelona

I

Salé un bicho que tiene mala idea
y la color se muda del espada;
con diez metros de tela colorada
moviendo todo el cnerpo muletea.

Se tira desde lejos y cuarteo
ò buscando los bajos, la estocada
propina de manera descarada
por detrás, porque el bicho no le vea.

Si no logra matar de un bajonazo
y el público le silba justamente,
se achara por completo el torerazo;

Entonces de mil modos el *valiente*
comienza á dar pinchazo tras pinchazo
hasta que el bicho muere de *repente*.

II

La condición del bicho es excelente
y el diestro, que es tunante en demasía,
después de platicar con el usía
le dice á los muchachos: ¡Fuera gente!

Emplea una faena consistente
en pases de marcada maestría
y al cuadrarse la res, con valentía
receta una estocada sorprendente.

Al pueblo se le olvida la faena
del diestro, con el toro de sentido,
y arroja los sombreros á la arena.

Cuando el diestro se encuentra envaneido
se presenta una res que no es muy buena
y el terreno ganado ve perdido.

PACO PICA-POCO.



Sevilla

7 Octubre.

El cartel anunciado para este día sufrió á última hora una completa variación en el personal de las cuadrillas.

En cambio de los seis matadores contratados (?), para estoquear las reses de Muruve, Cámara, Orozco y Salas, alternaron *Jarana-chico*, *Parrao* y *Morenito*.

El ganado fué muy endeble y desigual en todo, causando pocas bajas en las caballerías, pues creo no llegaron á cuatro.

Jarana-chico.—En el primero hizo una regular faena y acabó con la res de una estocada trasera.

Al cuarto le tomó asco y aburrió al público con una faena pésima. A las primeras de cambio tuvo que tirarse al suelo en una colada que le hizo el bicho. Después señaló un pinchazo saltando el estoque y luégo otro. Sin pases, una estocada baja y atravesada. Un pinchazo, otro sin soltar, otro lo mismo y un aviso de los clarines. Nuevo pinchazo y un intento de descabello. Pincha otra vez sin soltar, vuelve á lo mismo y termina tan prolongada labor con media estocada baja de la que dobló la res acribillada á lancetazos. (Pitos).

En la brega queriendo hacer más de lo que sabe y puede y por esta causa no hizo nada con lucimiento. Al quinto toro le clavó un par abierto al cuarteo.

Parrao.—A su primero, segundo de la corrida lo pasó bastante movido y le señaló un pinchazo quedándose en la cara de la res. Sacó la espada y dió una estocada baja por el lado contrario, sin dar la oportuna salida con la izquierda por lo cual sufrió un pitonazo en la barba.

Con el quinto empleó una faena regular, intercalando algunos pases buenos, y despachó á la res de una estocada contraria, entrando y saliendo perfectamente. (Palmas).

Bregando tuvo el mismo defecto que *Jarana*; quiso hacer mucho y no le salió nada bien. Sin que nadie se lo pidiera quiso banderillar al sexto y fué derribado y pisoteado por el cornúpeto. Después clavó un par al sesgo.

Morenito.—Fué el peor de los tres. Entre coladas y achuchones señaló al tercero dos pinchazos sin soltar, otro tirándose desde lejos, otro lo mismo, otro hondo delantero, otro de igual categoría, cuarteando mucho y sin soltar

la espada señala otro, después pincha en los bajos y escucha un aviso. Continúa con un pinchazo barrenando y al fin terminó con una estocada baja (Pitos.)

En el último sufrió los mismos sustos, achuchones y coladas debido á la poca defensa que tiene con la muleta. Se arrancó desde inmensa distancia para marcar un pinchazo y acabó la mala, pésima é infernal corrida con una estocada bastante caída por el lado contrario de las que algunos llaman por atracarse de toros y que yo denomino por no quererlos ver.

Bregando á la altura inconmensurable (por lo malo) de sus compañeros de penas y fatigas. Al quinto animal clavó dos pares regulares al cuarteo.

Las cuadrillas al nivel de los espadas. Los picadores picaron más á los elementos que á las reses. ¡Qué manera de marrar!

La presidencia tolerante en demasia.

¿Cuándo podrá conseguirse que no ejecuten suertes otras personas que los lidiadores anunciados como disponen los artículos de las Ordenanzas municipales?

Porque de esta manera la plaza de Sevilla la veremos convertida en las de Coria, Bollullos, la Algaba y otras en que cada cual hace lo que se les antoja á ciencia y paciencia de las autoridades.

Si el público quiere ver el salto de la garrocha, contrátese al saltarín taurino de todas las tardes y anúnciese en el oportuno cartel.

Y así nos evitaremos una escena lamentable como la que estuvo á punto de ocurrir con el nuevo saltador que se nos apareció en esta corrida.

SINSABORES.

* * *

14 Octubre.

La corrida fué presidida por un alcalde de barrio. Público numeroso en el tendido de sol y escaso en el de sombra.

Lidiáronse seis novillos pertenecientes al desecho de tiente y cerrado de la ganadería de los Sres. Arribas Hermanos, vecinos de Guillema, por las cuadrillas de los diestros José Machío Trigo, José Martínez el Tremendo y Alejandro Alvarado.

Cúmplenos consignar que, teniendo en cuenta la clase de corrida que se trata, el ganado en general dió cumplido juego, pues en el primer tercio de lidia llegaron los bichos á la jurisdicción de los ginetes en cuarenta y tres ocasiones, resultando de la faena once volteos y la pérdida de 14 jacos. El corrido en último lugar fué el que demostró más poder y codicia.

De los ginetes se distinguió Manuel Aguilar Carriles, y en la suerte de banderillas, aunque todos los chicos estaban animados de buen deseo, se hicieron aplaudir Baena, Martos y Triguito.

De los encargados de la suprema suerte debemos consignar:

Que Machío despachó á su primero, con faena muy precipitada, de dos pinchazos y una estocada baja, y á su segundo, cuarto de la corrida, también de dos pinchazos y una estocada de *bullá*. Esta res llegó á la suerte huida.

El apodado el Tremendo, segundo espada, mató al primero que le correspondió, demostrando más decisión que arte, de cinco pinchazos de todas categorías y un metisaca, rodando al herir la tercera vez. A su segundo le dió muerte de un pinchazo y media estocada tendida, escuchando aplausos.

Con trasteo incierto y en faena tan deslucida como pesada, despachó Alvarado al tercer toro de la corrida de dos pinchazos y una estocada contraria, y al último de un pinchazo y una estocada bastante buena; pero con trasteo que acusaba poco arte.

Los tres espadas estuvieron oportunos en algunos quites y capearon con mediano lucimiento las reses que les correspondieron.

Alvarado y Trigo banderillearon con fortuna á la quinta res: el primero clavó un par de frente y otro al cuarteo, y Trigo uno en la segunda suerte, siendo aplaudidos.

La dirección de plaza, mala; el servicio de caballos, muy endeble, y el de plaza menos oportuno de lo que es costumbre en nuestra plaza.

— Zaragoza —

Las Corridas de Feria

13 Octubre.

Las corridas de feria
ya se pasaron;
aquí teneis, lectores,
el resultado.

Con una tarde primaveral y un lleno completo verificóse esta corrida.

El ganado.—El conde de Espoz y Mina mandó seis toros jóvenes y algún tanto pequeños pero que no obstante fueron del agrado del público por su bravura.

El que rompió plaza, bonito animal, hubo necesidad de darle la puntilla, pues Juan Molina le dió un puyazo en un brazuelo y lo inutilizó.

El segundo fué blando al hierro, bravo el tercero, duro y voluntarioso el cuarto, el quinto cumplió bien aunque lo castigaron mucho, el sexto más endeble pero bravo y el séptimo bueno.

Guerra.—Aunque toreó bastante movidito toda la tarde, hizo muy buena faena.

A su primero después de pasarlo con desconfianza injustificada, lo hizo rodar de un pinchazo entrando desde lejos, media bien dirigida y una buena.

A su segundo lo pasó más confiado y mejor, le propinó un pinchazo á volapié y la superior. Al quinto de la tarde, parando mucho, lo toreó superiormente y lo remató de media buena previó un metisaca.

La dirección descuidada. En banderillas superior y con el capote trabajador.

Antonio Fuentes.—Toreó más parado en general que su compañero y se adornó menos.

Al segundo de la corrida, previo tres pases superiores, parando mucho, uno alto, otro cambiado y uno de pecho, soltó una estocada á volapié que hizo rodar al bicho. (Palmas y oreja). Al segundo de los suyos lo muleteó demasiado, mas sírvale de disculpa, lo muy humillado del toro, y rematándolo de un pinchazo entrando bien y media estocada delantera. Mostró serenidad en el último que estaba harto descompuesto y en vez de hacerse tan pesado debió aprovechar mejor. Hiriendo desacerado. Toreando bien y en banderillas superior en dos pares.

Picando Cantares y Molina. Bregando bien toda la cuadrilla. En banderillas fuera, de los matadores, nadie hizo nada.

Caballos arrastrados 12. La corrida satisfizo.

Segunda de Feria

14 Octubre.

La tarde y la entrada tan buenas como en el día anterior.

El ganado.—Todos los toros de bonita lámina y bien presentados, no correspondiendo la bravura con la presencia de los toros.

El primero con poco poder y lo mismo el segundo, el tercero más voluntarioso, el cuarto codicioso se hizo de cuidado más tarde, el quinto con voluntad pero doliéndose pronto del castigo, el sexto fué el más bonito de la tarde.

Guerra.—Toreó tan intranquilo como el día anterior.

Prévia una faena con mucho baile y arqueando el cuerpo, mató el primero de una delantera. Al segundo, desconfiado é incierto, lo pasó, y precipitándose y sin cuadrar le receta un pinchazo en hueso saliendo mal, una pasada y media tirándose desde Córdoba. ¡¡¡Qué faena!!! El séptimo que estoqueó lo pasó de cerca y parado, sobresaliendo los pases altos que dió, echándole de media estocada. (Muchas palmas).

Fuentes.—Como su compañero, comenzó peor que acabó. Al segundo de la tarde lo trasteó muy quietecito y tomando bien los terrenos le pinchó una vez en hueso y otro hondo que acabó con el bicho. A su segundo, descompuesto é incierto, lo toreó de muleta y le atizó un pinchazo malo sin abandonar el asador, otro igual y por último una dolorosa faena compañera de la del Guerra. En el último volvió por la honrilla y después de tomarlo muy bien de muleta, pasaportó al toro y la corrida de una á volapié entrando bien.

Toreando como su compañero, trabajó bien en banderillas desgraciado, cogió sólo medio par.

Picando Cantares. Bregando Antonio Gue-

rra y Blanquito. En banderillas los maestros y Valencia en un par.

Caballos 5. La corrida terminó mejor que comenzó.

Mercera de Feria

15 Octubre.

Con una tarde algo revuelta y fresca aunque con un sol espléndido, se verificó la última de feria.

Guerra estaba encargado de despenar seis Saltillos, sus toros favoritos, y la gente aragonesa esperaba de él mucho y bueno.

El ganado.—Nos mandó la Sra. Viuda del Saltillo seis bichos que no llegaban á la edad y estaban sacudidos de carnes. Cumplieron de la manera siguiente: con bravura el primero, el segundo fué retirado por ser mogón de un cuerno y escobillao del otro, el tercero con más voluntad que poder, el cuarto fué muy flojito, terminó mejor que se esperaba desde que pisó la arena, una mantequilla el sexto. El sobrero de Carriquiri cubrió plaza.

En resumen: muy desiguales y no correspondiendo á lo que se esperaba.

Guerra.—Con ganado del Saltillo, con su fama y solo, creímos ver algo esta tarde, mas nos quedamos con las ganas.

Toreó de muleta movidito, sobre todo en el primero, encorvado y muy soso toda la tarde; quizás fuera por el viento, mas nos hace pensar que no fué la causa ásta lo mucho que se movía.

Al primero le propinó un pinchazo saliendo malamente y una superior estocada. Al segundo lo mandó al otro barrio de una buena, entrando y saliendo bien. El tercero murió de una delantera tirándose bien el matador. Despachó al cuarto de un pinchazo fuera de su sitio, otro bien dirigido y una en tablas, á toro parado, hasta la mano. Bastante delantero pinchó en la única estocada que propinó al quinto.

Dirigiendo censurable por lo descuidado, todos los peones quitaron menos él. En banderillas superior.

El Villa que trabajaba como peón despachó al sexto toro, á petición del público y algo á disgusto del Guerra. Después de una faena paradita y buena, da una monumental estocada que fue la mejor de la tarde.

Nuestro paisano, sin que esto tenga significado alguno, obscureció tanto en esta faena como en quites al Guerra por negligencia quizás de éste.

De la gente montada Formalito. Con los palos todos desacertados. En la brega Villa y Almendro. La presidencia bien.

Caballos muertos 3. La entrada de bote en bote.

MANOLITO.



Sevilla

21 Octubre.

Seis novillos-toros de D. Filiberto Mira.
Espadas: Padilla, Dominguez y Alvarado.
A las tres y media comienza la corrida, apareciendo en la arena el primer cornúpeto.

De pelo negro, bien puesto, sacudido de carnes.

El *Chico* á la salida le dió un buen salto con la garrocha. (Palmas y música.)

Con poca voluntad aguantó el bicho seis varas, matando dos potros.

Los chicos de Padilla le clavaron cuatro pares, y el espada coje los trastos y se acerca á la res, haciendo una faena de poco lucimiento porque el bicho estaba manso y no se prestaba al trapo. Se arrancó en corto y señaló un pinchazo hondo y una estocada algo contraria éida. Muchos capotazos y trasteos é intenta el descabello cuatro veces. (Pitos). Lo consigue á la quinta á pulso. (Algunas palmas.)

El segundo era negro listón.

También le dió el *Chico* el salto de la garrocha y fué aplaudido.

Aguantó la res cinco puyazos, sin mayores percances, y se cambió la suerte.

Le clavaron tres buenos pares, y Dominguez de corinto y oro, pasa de cerca pero sin parar y señala un pinchazo, saliendo mal.

Más pases y otro pinchazo. Otro pinchazo saliendo volteado y estando al quite los peones. Pincha otra vez, y al notarse que está lastimado, tratan de quitarle los trastos y él no los suelta. Intenta el descabello dos veces y un individuo de la cuadrilla le dá el cachete á la res estando en pie. Dominguez se retira á la enfermería.

El tercero del mismo pelo que el anterior, quiso á la salida saltar la valla.

Después de tomar el toro una vara, lo saltó el *Chico* con la garrocha. (Palmas.)

Los de tanda le pincharon dos veces más. El bicho se mostró tardo.

Limpieza de sombreros porque caen algunas gotas.

Después de colgarle dos pares y dos medios los banderilleros de Alvarado; éste llevaba vestidura oscuro y oro, empieza la faena con un cambio y al dar el quinto pase fué cogido y volteado, cayendo al suelo y saliendo ileso por milagro. Continúa la faena, y su hermano al querer dar una vuelta, por poco nos da el tercer susto. Pincha una vez saliendo á la carrera. El toro intenta saltar dos veces y Alvarado se arranca al revuelo cogiendo una estocada en lo alto algo contraria. Más pases y termina con una buena. (Palmas.)

Cuarto, berrendo en negro, de largos pitones.

Lo saltó también el *Chico*.

Mostró como los anteriores intenciones de buey y además cojeaba.

Sufrió cinco garrochazos, sin más percances, y después de banderilleado con tres pares y medio, pasó ámanos de Padilla, que no dije vestía azul y oro.

Pocos pases ~~se~~ cerca y un pinchazo. El bicho muy quedao y el espada se arranca en las tablas, dando una estocada contraria, de la que dobla el animal. (Palmas).

El quinto era negro, bien puesto y de mejor lámmina que los otros, y tambien el *Chico* le dió su saltito.

Un aficionado se empeñó en dar un salto á su manera y lo consiguió, habiendo el escándalo consiguiente. ¿Hasta euándo?

El toro saltó de repente la valla poniendo en apuro á los muchos estorbos de la entrebarrera. Y va de saltos. No parece sino que estamos en un circo acrobático.

El bicho era de cabeza y dió fuertes caídas en cinco varas, matando dos caballos. En un quite quiso colear Alvarado y lo arrastró el toro.

Tres pares de palitroques puestos de cualquier modo.

Padilla ocupa el puesto de Dominguez y el público grita. ¿Por qué?

Un desarme y un pinchazo hondo. Otro desarme y dejándose coger una estocada buena. (Aplausos).

Llegamos al último de la corrida, que era berrendo en negro. Sexto salto del *Chico*.

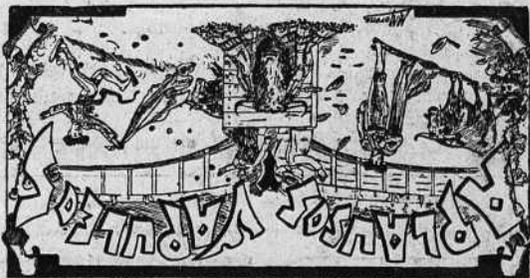
Un aficionado se empeñó en saltar con la garrocha. Un chiquillo capea con la blusilla y el toro lo engancha, y no lo hiere ¡otro milagro!

El toro recibe seis varas y mata un caballo.

Le colgaron dos pares y tres medios.

Alvarado, despues de algunos pases, tira la montera y señala un pinchazo.

En el ruedo están el Costra y unos cuantos chiquillos. ¡Qué bonito! cuatro pinchazos más y una estocada.



ADVERTENCIA.—Por causas ajenas á nuestra voluntad sufrió entorpecimiento la salida semanal de nuestra Revista. Al emprender de nuevo las tareas, lo hacemos con una rebaja en el precio de venta de cada ejemplar, y publicándose á la terminación de la corrida.

¡Misterios!—La noticia sobre la retirada de Guerra de la plaza de Madrid y sus trabajos para que hagan lo mismo los espadas andaluces, ha sido muy comentada por la prensa en diferentes sentidos.

La mayoría de nuestros colegas desmiente la especie, creyéndola algunos mala intención para atraer sobre el espada las iras del público madrileño al verse con tales tratos, ó por mero capricho de molestar al célebre lidiador.

Nada más lejos de nosotros que molestar á un espada de tales méritos ni mucho menos quererlo indisponer con un público tan respetable como el de la corte; pero de esto á que, porque así lo crean, ocultemos lo que con visos de verosimilitud llega á nuestros oídos, hay gran diferencia.

Al publicar la noticia origen de tal polvareda taurina, fué porque personas para nosotros bastante respetables y serias así nos lo aseguraron, aunque guardando la correspondiente reserva en asunto tan delicado como el que tratamos.

Es más; aprovechando uno de nuestros redactores su estancia en Córdoba por unos días, quiso investigar la opinión de varios aficionados sobre la nueva actitud de *Guerrita*, y casi todos emitieron su opinión conforme con la nuestra.

Hasta un individuo de su cuadrilla, cuyo nombre callaremos, aseguró ser cierto cuanto dijimos, así como las palabras que estampó *El Adelantado* de Salamanca sobre la retirada de la plaza de Madrid.

En vista de estas razones, ¿por qué hemos de callar? ¿Quién puede evitar que la bola de nieve ruede y se agrande, cuando es el Guerra quien la empuja?

¿Quiere evitarlo éste? Pues no pronuncie ante nadie palabras que luego ha de desmentir y así se evitará que la noticia ruede y se agrande.

A nosotros no nos satisface que el espada la desmienta en la prensa, puesto que no hacemos más que repetir lo que antes dijo, y esto acusa solamente una dosis de informalidad sin límites.

Mientras los hechos no demuestren lo contrario, seguiremos creyendo que *Guerrita* no torea el año próximo en la plaza de Madrid.

Lo demás son palabras, palabras y palabras

¿Que este año va á torear dos corridas? Téngase en cuenta que hablamos del año venidero.

Y de aquí á entonces hay mucho que hablar.

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—Precio de la suscripción por toda la temporada, dentro y fuera de Sevilla, 5 pesetas, facilitándose los números que van publicados.—Trimestre, 2'50.

En el extranjero, 6 pesetas la temporada.

Pago anticipado.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración, SIERPES 95.

Sevilla.—Imp. de C. del Valle. Sierpes, 31.

Lampistería de
Fort y Ca.
3 Torrejón 3-Sevilla.
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Faros & a precios reducidos.
Ventas al por mayor y menor.

BAZAR SEVILLANO RAMOS HERMANOS

Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y Arte, etc.—8, TETUAN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 Y 50.

DIESTROS Y APODERADOS

MATADORES DE TOROS

- Luis Mazzantini y Eguía.—Representante, D. Federico Mínguez, Lagasca, 55 2.º, Madrid.
Rafael Guerra (*Guerrita*).—A su nombre, Córdoba.
Antonio Reverte Jiménez.—Idem, D. Joaquín Galiano, Alcázares 10, Sevilla.
Julio Aparici (*Fabrilo*).—Representante, D. Manuel García, Baja 26, Valencia.
Francisco Bonar (*Bonarillo*).—Idem, D. Ramón López, Victoria 6, Madrid.
Joaquín Navarro (*Quinito*).—Castilla 56.—Representante, D. José García Bejarano, Manteros 19, Sevilla.
Juan Jiménez (*Ecijano*).—León 17, Madrid.
Emilio Torres (*Bombita*).—San Jacinto 46, Sevilla.
Miguel Báez (*Litri*).—Idem, D. Manuel Pineda, Otumba 5, Sevilla.
Antonio Ortega (*El Marinero*).—A su nombre, Plaza de Isabel II, 11, Cádiz.
Antonio Fuentes.—Idem, D. Andrés Vargas, Unión 10, bajo, Madrid.
José Rodríguez (*Pepete*).—Idem, D. Pedro Montes, Ave María 17, Madrid.
Francisco González (*Faico*).—Idem, D. Manuel González, Vidrio 12, Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

- Manuel Nieto (*Gorete*).—Moratín 11, Sevilla.—Representante, D. Vicente Ros, Buenavista 44-3.º, duplicado, Madrid.
Juan Ripoll Orozco.—Apoderado, D. Juan González Román, Conde de Barajas 12, Sevilla.
Manuel Pascual (*el Guantero*).—Apoderado, D. Florencio Esteban, Arganzuela 19 y 21, Madrid.
Antonio Dabó.—Mesón de Paredes 64, bajo, Madrid.
Antonio de Dios (*Conejito*).—Guindo 11, Córdoba.—Apoderado, D. Adolfo González Rodrigo, Bolsa 9, 2.º, Madrid.
José Villegas (*Potoco*).—Idem, D. Manuel Blanco, Puzos 63, Sevilla, y á su nombre, Mirador 8, Cádiz.
Arturo Paramio.—Apoderado D. Miguel Sorias y Sánchez, Amor de Dios 8, Madrid, y Gran Capitán 42, Sevilla.
Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*).—Representante, D. Venancio Jordán, Victoria 4, tienda, Madrid.
Juan Gómez de Lesaca.—Idem, D. Manuel Martínez Reina, Conteros 21, Sevilla.
Tomás Meno.—A su nombre, Antonia Díaz 37, Sevilla.
Juan José Durán (*Pipa*).—Representante, D. Andrés Fernández, Bolsa 9, pral., Madrid, y á su nombre, San Roque 9, Cádiz.
Manuel Lara (*El Jerezano*).—Idem, D. Antonio Manchego, Plaza de la Contratación 5, Sevilla.
Manuel Díaz (*Agua Limpia*).—A su nombre, San Roque 9, Cádiz.
Pedro Gordejuela (*Lucerito*).—Apoderado en Sevilla, D. Joaquín del Castillo, Enladrillada 24; en Valencia, D. Cayetano Medín, Tapinería 8 y 10.
José Flores (*Lavaíto*).—Apoderado, D. Francisco Vilches, Santa Paula 1.º, Lorca.
Juan Borrell (*Murulla*).—A su nombre, Paredes 19, Barceloneta, Barcelona.

El mejor cognac COGNAC DOMEQ